

Economía *de* **Comunión**

una nueva cultura

El momento de los jóvenes
emprendedores



36



Memoria EdC 2011-2012

Indice



3	El año de los jóvenes y los emprendedores	<i>Alberto Ferrucci</i>
4	Desarrollo de la EdC en Africa: 16 nuevas empresas	<i>Iracema A.A. da Cruz</i>
5	Historia y geografía del universo EdC	<i>Luca Crivelli</i>
6	Destino de los beneficios y de las aportaciones personales	<i>Iracema A.A. da Cruz y Gian Maria Bidone</i>
9	Proyectos de desarrollo de la EdC en 2012	<i>Francesco Tortorella</i>
11	El compromiso de los jóvenes en el futuro de la EdC	<i>Antonella Ferrucci</i>
13	Los parques empresariales y las asociaciones de EdC	<i>Alberto Ferrucci</i>
15	El impacto de la Economía de Comunión en la pobreza	<i>Antonella Ferrucci</i>
16	El reto de la inclusión productiva	<i>Luigino Bruni</i>
17	Formy 10	<i>Vittorio Sadini</i>

Economía de Comunión una nueva cultura

AIEC – Asociación
Internacional Economía de
Comunión.

Sede operativa:
c/o Alberto Ferrucci
Piazza Borgo Pila 40/30 16129
Genova
Tel. 010-542011
Fax 010-581451
CF. 90056810584
e-mail: info@edc-online.org
www.edc-online.org

Redacción:
Alberto Ferrucci, Antonella
Ferrucci, Paolo Loriga

Idea:
AIEC

un acto de reconocimiento

Queremos agradecer a todos los empresarios y a sus colaboradores por su confianza en la EdC, a pesar de la crisis actual. Damos también las gracias a todas las personas, sobre todo a los jóvenes, que trabajan cada día con pasión por la EdC. Gracias a vosotros una Economía de Comunión es ya realidad.



Han nacido nuevas empresas de EdC, ha crecido la presencia de los jóvenes, el dinamismo de los empresarios y las oportunidades en Africa. A pesar de la crisis.

Alberto Ferrucci
alberto.ferrucci@edc-online.org

El año de los jóvenes y de los empresarios

El año 2011-2012 ha sido rico en frutos y en perspectivas. Las ganancias que las empresas destinan a la EdC, a pesar de la seria crisis económica de estos tiempos, han aumentado. Están naciendo nuevas empresas y en muchas partes del mundo crece el interés por la EdC, sus experiencias y sus ideas. Los muchos proyectos realizados con los jóvenes, la primavera de la EdC en Africa y el protagonismo que están alcanzando los jóvenes en diversos países, son frutos que hay que poner de relieve con énfasis y alegría.

Un año positivo, pues, desde muchos puntos de vista: puede ser considerado el año de los jóvenes, pero también el año de un nuevo dinamismo de los empresarios de la EdC. Después de haberse dedicado a aplicar en sus empresas el modo fraterno de vivir la economía que Chiara Lubich definió como «un esfuerzo por crecer juntos», los empresarios sienten ahora que deben dirigirse también hacia afuera: en primer lugar a los parques empresariales y a las demás empresas de EdC, contribuyendo a crear otras nuevas incluso en países lejanos, pero sin perder de vista el gran número de empresas que, sin conocer la EdC, están trabajando como nosotros por un desarrollo económico, social y medioambiental sostenible.

Esta memoria anual da cuentas de las ganancias compartidas dentro del proyecto EdC. Estas ganancias tienen mayor valor aún, debido a la situación de crisis. Podrían parecer escasas, comparadas con el número de empresas, pero lo cierto es que son sólo la punta del iceberg de la comunidad que se vive en las empresas y que adquiere muchas otras formas. Para disponer de un análisis econométrico válido, sería útil identificar esas otras formas que, siempre que estén motivadas por los valores que inspiran la EdC, para nosotros tienen la misma importancia.

Para realizar esta valoración, el próximo año pediremos a las empresas que calculen y nos comuniquen las cantidades utilizadas de otras formas distintas a la normal acumulación de capital. Se tratará, en primer lugar, de conocer el importe de los beneficios destinados a fortalecer la empresa para aumentar la oferta de puestos de trabajo productivos, ya que la inclusión laboral es la ayuda más valiosa. También se tendrán en cuenta los costos de la inclusión de personas menos productivas por poseer algún tipo de discapacidad, así como los gastos de ayuda a los pobres y al medio ambiente en el territorio de la empresa. También será preciso detallar los costes de las prácticas de formación laboral para jóvenes con el estilo de la EdC y las inversiones destinadas a crear puestos de trabajo fuera de la empresa. Igualmente se tendrán en cuenta las cantidades donadas por la empresa para sostener la difusión de la cultura de comunidad y se deberá asignar un valor también a los servicios y al uso de los equipos proporcionados gratuitamente para los mismos fines.

El hecho de rendir cuentas de cómo se comparten también estas ganancias, hará que muchas otras empresas, fundaciones y organizaciones sientan el proyecto más cercano. Se trata de organizaciones que, aunque no participen directamente en el proyecto, lo ven con simpatía y destinan o están dispuestas a destinar una parte importante de sus beneficios para difundir una economía fraterna, la contribución más concreta al futuro de la humanidad.





Las empresas de EdC son cada vez más lugares de efectiva comunión y espacios de transformación social.

*Iracema Andréa Arantes da Cruz
iracemaandrea@gmail.com*

Desarrollo de la EdC en Africa: 16 nuevas empresas

La EdC sigue siendo generadora. A pesar de la crisis y sus consecuencias en la vida de las comunidades y personas de gran parte del mundo. Efectivamente, han nacido nuevas empresas y otras que ya existían se han sumado al proyecto en España, Egipto, Paraguay y, de manera especial, en el continente africano, con 16 empresas.

El impulso decisivo para este desarrollo vino de la Escuela Panafricana de EdC que tuvo lugar en Nairobi en enero de 2011 ⁽¹⁾, en la que ocurrió sin duda algo especial: la EdC se vió como un camino apropiado «específicamente para Africa», para el desarrollo de las personas y de las comunidades, mediante una formación específica en la cultura de comunión, fundamento de una nueva cultura empresarial. Así, se han creados varias pequeñas empresas y se han adherido otras ya existentes, con el propósito de crear nuevos puestos de trabajo, salvaguardar la cultura local y abrirse al dialogo con otros pueblos, instaurando relaciones de fraternidad e igualdad.

Algunas son pequeñas empresas familiares, como una actividad de alquiler de carretillas, un negocio de venta de material eléctrico, una tienda de artículos de primera necesidad o un despacho de pan. Pero también está el centro medico Moyi Mwa Ntongo, de Kinshasa, y la fábrica de jabón Sern-Developement. Thierry Thienza, propietario de la empresa, nos cuenta cómo recientemente ha experimentado la reciprocidad: «Había perdido el gusto por trabajar con otras personas, no lograba ya compartir mis ideas, mis proyectos. Pero cuando entré en contacto con la Economía de Comunidad, su mensaje me impactó porque según la EdC el prójimo es la solución a todos nuestros problemas. Entonces, mi mentalidad cambió y comencé a poner mis pensamientos y mis ideas en común con mi prójimo, con mis trabajadores y amigos. Con gran sorpresa pude encontrar la solución a un problema que tenía con los materiales: una amiga me dio una plantación de palma para la materia prima».

Ernest Pole Pole, también del Congo, ha creado una empresa que se ocupa de proyectar centrales hidroeléctricas y también de marketing y comunicación. Para él, la cultura del dar ha sido como un agujón que le ha impulsado a establecer una actividad laboral con los pobres, «para salir de la pobreza juntos». Nos cuenta: «La actividad da progresivamente frutos porque experimentamos la belleza de la EdC que propone reciprocidad, gratuidad y comunión. Experimento una gran alegría al ver personalmente que quienes trabajan conmigo van cambiando gradualmente su situación social: de la pobreza a una condición aceptable, hasta alcanzar la misma estabilidad financiera que yo. Experimento una nueva esperanza que brota de una Obra de Dios».

La Comisión de la EdC del Congo y la Asociación por una Economía de Comunidad (AECOM), ofrecen su servicio de coordinación y de apoyo a las iniciativas de difusión de la EdC y a la formación de los nuevos empresarios.



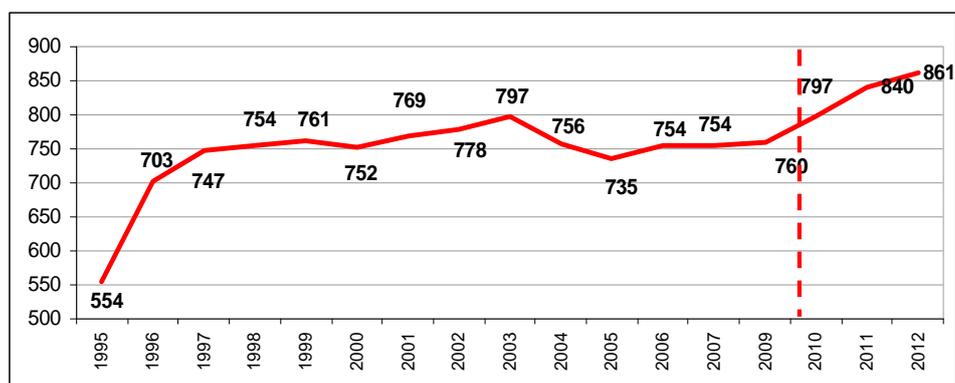


Las empresas afiliadas en perspectiva temporal y territorial.

Luca Crivelli
lucacrivelli@usi.ch

Historia y geografía del universo EdC

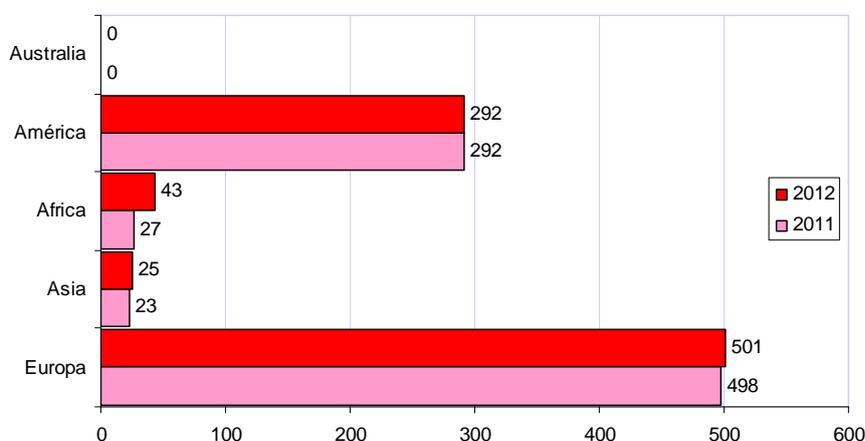
Toda información estadística tiene su mérito pero también sus limitaciones, que es necesario saber reconocer. La evolución temporal del número de empresas de la EdC (figura 1) muestra que el proyecto tuvo una fuerte expansión en sus primeros 5-6 años de vida, cuando el número



de empresas asociadas al proyecto creció muy rápidamente hasta alcanzar el umbral de las 750 empresas. Luego se inició una fase de "asentamiento" -algo fisiológico e inevitable- con cifras que permanecieron sustancialmente estables durante una década, para luego volver a mostrar una tendencia creciente desde el año 2009 hasta hoy.

Sin embargo, ésta es sólo una cara de la realidad. Un segundo dato, no menos importante, es que en estos veinte años las empresas asociadas al proyecto EdC durante al menos doce meses han sido más de 1.800. Este dato es sintomático de un bien marcado dinamismo. Todos los años en la economía mundial hay empresas que nacen y empresas que mueren. Lo mismo vale para el proyecto EdC: hay empresas que cierran (porque el titular se jubila o porque los herederos de la empresa toman caminos diferentes a los recorridos por sus padres) y nuevas empresas que abren o que deciden asumir los principios de la EdC.

Por término medio, cada año se registra la adhesión de 50 nuevas empresas que, en el periodo de estabilidad de las estadísticas, compensa la desaparición de otras tantas empresas. Pero también este dato es relativo, desde el momento en que la vida de la EdC se manifiesta de muchos modos distintos: donando una parte de los beneficios, solucionando directamente problemas sociales a través de la acción misma de la empresa (por ejemplo mediante la inclusión de personas desfavorecidas),



America siguen siendo los dos continentes con mayor número de empresas afiliadas. Pero no puede pasar inadvertido el crecimiento registrado en el continente africano, que en 2011 celebró su primera escuela de EdC. Entre el 2011 y el 2012 ha habido un incremento realmente extraordinario del número de empresas: 16 unidades, lo que equivale a un 60%

una acción económica que crea comunión y fraternidad. Como solía afirmar Chiara Lubich, la empresa EdC trata de ser toda ella «una construcción de amor»⁽¹⁾.

La figura 2 merece también un comentario. A primera vista muestra una sustancial estabilidad en la distribución geográfica de las empresas. Europa y

(1) LUBICH, Chiara. 2001. La economía de comunión - Historia y profecía. Roma, Ciudad Nueva, p. 52.

Empresas y particulares aportan su caudal al río del compartir que riega el terreno del cambio cultural y económico.



Iracema Andréa Arantes da Cruz
iracemaandrea@gmail.com



Gian Maria Bidone
Gianmaria.bidone@fastwebnet.it

Destino de los beneficios y las aportaciones personales

La intención de la siguiente tabla es proporcionar el detalle de los países de procedencia de los beneficios de las empresas y de las aportaciones personales. También da cuenta de su utilización a favor de los necesitados (para crear actividades productivas, para financiar becas, para complementar los ingresos, la alimentación y la vivienda) y para la formación de hombres nuevos, ya sea directamente o sosteniendo su difusión a través de medios de comunicación. Tanto la recogida de los fondos como su utilización se realiza a través de las estructuras del Movimiento de los Focolares, articulado en 56 zonas geográficas que se corresponden con una o varias naciones. El nombre del país que aparece en la tabla es el del país donde se encuentra el centro principal de los Focolares. Por ejemplo, la voz Egipto recoge los fondos recogidos/destinados a Egipto, Libia, Sudán y Túnez.



Zona	APORTACIONES PERSONALES				
	Entradas	Salidas para los necesitados			
		Becas escolariz.	Complem. Ingresos	Atención médica	Vivienda
Albania	0	5.904	1.722	1.640	1.394
Alemania	28.346	0	0	0	0
Angola	0	0	0	0	0
Argelia	0	0	0	0	0
Argentina	9.546	6.704	22.325	15.072	11.856
Australia	6.442	0	0	0	0
Austria	10.799	0	0	0	0
Bélgica	11.312	0	0	0	0
Brasil	37.077	20.956	85.484	75.045	13.217
Camerún	0	0	820	1.170	0
Canadá	699	0	0	0	0
Chile-Bolivia	1.978	13.690	3.785	4.731	2.523
China	11.609	328	0	630	392
Colombia	3.944	0	8.789	935	2.551
Corea	9.868	3.280	984	0	0
Costa de Marfil	0	0	0	1.230	0
Egipto	638	0	0	984	0
El Salvador	3.986	3.903	18.949	10.345	4.198
Eslovaquia	3.998	1.561	3.765	184	0
Eslovenia	4.882	0	0	0	0
España	23.279	500	0	0	0
Filipinas	3.924	16.996	15.175	5.070	4.522
Francia	15.878	0	0	0	0
Gran Bretaña	5.300	0	0	0	0
Haití	0	0	0	0	210
Holanda	0	0	0	0	0
Hungría	1.073	0	0	0	0
India	0	2.996	806	240	403
Irlanda	3.250	0	0	0	0
Italia	177.967	0	1.000	0	7.514
Japón	10.015	0	0	0	0
Jordania	850	0	0	0	0
Kenia	509	0	0	1.928	0
Líbano	3.672	1.366	595	1.129	0
Lituania	0	280	1.410	350	0
Madagascar	0	0	600	0	0
Malta	0	0	0	0	0
México	4.797	5.945	2.665	1.681	0
Nigeria	0	0	0	350	0
Pakistán	0	0	0	0	0
Polonia	3.446	3.280	4.510	3.280	7.790
Portugal	10.648	0	0	0	0
R.D. Congo	0	0	0	4.264	1.025
República Checa	3.856	1.435	1.353	1.066	1.271
Rusia	0	4.838	4.428	2.870	2.542
Santo Domingo	0	0	0	1.000	0
Sudáfrica	280	0	0	0	0
Sudeste Asiático	1.305	0	0	0	0
Sudeste Europeo	3.674	0	7.193	8.954	15.350
Suiza	44.189	0	0	0	0
Thailandia	2.256	0	0	574	0
Tierra Santa	1.150	0	738	3.444	492
Turquía	1.200	0	0	0	0
Uruguay	2.216	3.444	984	14.834	0
USA	20.333	0	0	0	1.423
Venezuela	2.057	8.413	7.946	3.506	1.402
Sobrante ant	20.000	0	0	0	0
C. Mov. Foc.	36.390	0	0	0	0
I. U. Sophia	0	0	0	0	0
Total	548.635	105.820	196.025	166.505	80.075
Costes adm.					
Noticario/web					
Total	548.635	105.820	196.025	166.505	80.075
Pte. asignar			209		





Bolivia y Paraguay se agregan a los países destinatarios de los proyectos financiados con las ganancias de las empresas.

Francesco Tortorella
fratortorella@libero.it

Proyectos de desarrollo de la EdC en 2012

Las ganancias obtenidas por las empresas de EdC en el año 2011-2012 se han destinado a los tres sectores de intervención en los que venimos trabajando desde hace ya algunos años, en colaboración con la ONG AMU - Acción por un Mundo Unido (www.amu-it.eu): 1) la asistencia para atender necesidades primarias relativas a la renta, la salud y la vivienda; 2) el apoyo a la educación en los niveles primario, secundario, universitario y profesional; 3) la creación y consolidación de puestos de trabajo en actividades productivas.

Casi la mitad de los recursos (42,8%) se han empleado en la concesión de becas de estudio para jóvenes, adolescentes y niños, ayudando a 479 personas en su plan de estudios y formación. Un tercio de los fondos se ha destinado a ofrecer asistencia primaria a 899 familias. El esfuerzo en la creación y consolidación de actividades productivas, que ha absorbido este año el 24% de los recursos, se ha concentrado en la creación de unos 35 nuevos puestos de trabajo.

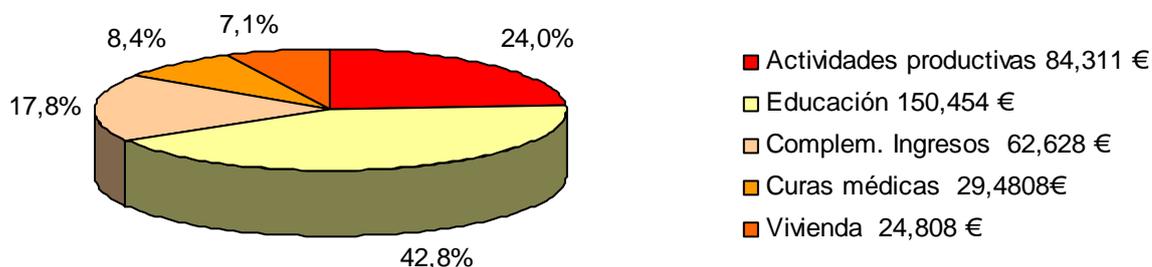
El programa de desarrollo de oportunidades laborales se ha concentrado en particular en dos nuevas intervenciones en Bolivia y Paraguay. En Bolivia, en Cochabamba, se ha iniciado un proyecto trienal multisectorial, encaminado a abordar desde distintos puntos de vista la problemática social de las familias en uno de los barrios más pobres de la ciudad. Las actividades se refieren a apoyo escolar para niños y adolescentes; instrucción básica y formación higiénico-sanitaria para las familias; asistencia social; formación profesional, orientación al trabajo y sobre todo - por lo que se refiere a los fondos de la EdC - un programa de microcréditos para el sostenimiento de pequeñas actividades productivas en el barrio.

El proyecto, gestionado en colaboración con AMU, la Fundación Unisol y la Comisión local de la EdC, tiene como objetivo ofrecer el primer año 25 microcréditos sobre un total de 150 en el conjunto de los tres años. «Agradezco al Centro, y en particular al Laboratorio Chiara Lubich, por haberme ayudado a vivir mejor: estoy feliz porque puedo contribuir a las necesidades de mi familia sin abandonar a mis hijos». Podrían bastar estas frases para expresar el impacto que el proyecto está teniendo en la vida de los núcleos familiares de la zona: hacer que las madres no tengan que abandonar a sus propios hijos.

En Paraguay, el proyecto puesto en marcha este año - también en este caso de duración trienal - se refiere al soporte prestado a tres actividades productivas de carácter familiar: una tienda de barrio que comercializa productos alimenticios y de uso cotidiano al detalle y al por



mayor; una peluquería con un centro estético anexo; y una actividad de venta ambulante en los autobuses. Se trata de consolidar estas actividades para garantizar una estabilidad a las personas que actualmente trabajan en ellas y a sus familias y para crear nuevas oportunidades de trabajo: sobre todo para los maridos que han perdido el trabajo y no logran encontrar otro, y también para algunos jóvenes.



Prosiguen, paralelamente a estas dos nuevas intervenciones, los proyectos plurianuales establecidos en los años pasados en Brasil (De la Calle), Filipinas (Hilo de oro) y Uruguay (microemprendimientos femeninos), en los que están involucradas más de 100 personas en total. Las cartas de los beneficiarios cuentan el importante impacto que las actividades de asistencia o los proyectos de desarrollo producen en sus vidas: «Nuestra familia vive ya desde algunos años en una situación especial: la enfermedad de mi marido, que el año pasado en dos meses sufrió cuatro intervenciones quirúrgicas, y las necesidades de los hijos, con sus dificultades y correspondientes gastos que no logramos cubrir con los ingresos normales. Por eso cada vez que recibimos la ayuda es una confirmación de que no estamos solos llevando el peso de estas dificultades. Este año también nuestro automóvil se ha estropeado y hemos tenido que arreglar el tejado de nuestra casa... Damos las gracias a todas las personas que nos han permitido hacer frente a todos estos desafíos».

«Hace algunos años me descubrieron una enfermedad en los huesos y sin la ayuda de la EdC no hubiera podido hacer el tratamiento necesario para estar un poco mejor; además debo llevar una dieta especial muy cara. ¡Gracias de todo corazón!».

«Estudio economía y por una nueva ley este año he perdido el derecho de trabajar como estudiante. También mis problemas de salud se han agravado, lograba estudiar con dificultad y debía pagar los gastos del tratamiento. Estoy verdaderamente agradecida a Dios por la ayuda que me ha llegado a través de la acción de la EdC, inventada por Chiara y sostenida por muchas personas, porque he logrado sobrevivir este año».

En cada uno de los proyectos y en las actividades de asistencia realizadas, la dimensión de la reciprocidad ocupa un lugar relevante. No se trata solo de compartir recursos económicos, se trata de formarse juntos en la cultura del dar, con diversas dimensiones: poner en comunión los bienes económicos, compartir los conocimientos, perdonar.

Algunas experiencias hablan de la participación de los beneficiarios y del impacto que la reciprocidad tiene en los proyectos: «He aprendido que dar me produce más alegría que recibir. Tejimos frazadas para recién nacidos, las vendimos todas y todo el dinero recaudado con mi trabajo lo he donado para contribuir a la adquisición del Centro (en el cual se realizan las actividades, ndr)».

«Gracias a estos seminarios he aprendido a hacer mi presupuesto mensual. No tengo salario fijo pero estoy anotando lo que gasto, y hasta ahora he podido apartar 10 bolivianos (el equivalente a unos 1.10 euros, ndr)».

Una madre decía a propósito de los seminarios de formación sobre el don, paralelos a la formación profesional: «Soy muy feliz porque he encontrado mi libertad en perdonar, he abandonado la rabia que me atormentaba y ahora soy feliz». En un contexto en el que la violencia es el pan de cada día, eso también es salir de la pobreza.





Chile, Italia, Brasil, Francia, Kenia y Portugal han acogido escuelas de formación de acuerdo con los compromisos asumidos en Sao Paulo, el 29 de mayo de 2011.

Antonella Ferrucci
info@edc-online.org

El compromiso de los jóvenes por el futuro de la EdC

El 29 de mayo de 2011, a la conclusión de la celebración del 20º aniversario de la EdC en Sao Paulo, jóvenes de muchas naciones declararon su compromiso para llevar adelante y difundir el proyecto de Chiara Lubich durante los próximos veinte años, como sugería el lema de la jornada, "del 1991 al 2031". La numerosa y activa participación en las iniciativas dirigidas precisamente a los jóvenes durante 2012, de las que hablamos a continuación, es un signo de que aquel compromiso no fue fruto de un entusiasmo momentáneo, tal y como puede verse visitando el sitio www.edc-online.org.



ITALIA, Polo Lionello Bonfanti, Loppiano (Firenze) - Taller-Escuela. A finales de junio, 50 personas de toda Italia (impulsadas por el deseo de analizar cómo se pueden hacer "empresas de comunión"), participaron en un taller de tres días de duración organizado por las comisiones de la EdC de Italia con el título: "Start-up the future". La fórmula que se utilizó, muy bien valorada, consistía en alternar la profundización en los temas de la EdC con la ayuda de expertos por las mañanas (escuela), con tardes de trabajo en grupo sobre distintos temas (taller). Se está pensando en organizar una segunda edición para 2013.

CHILE, Santiago - Escuela de EdC. Se trata de un curso auspiciado por los decanos de las universidades católicas chilenas "Silva Henríquez" y "Santísima Concepción", y organizado a principios de julio en colaboración con el Instituto Universitario Sophia, para dar a conocer el modelo económico de la EdC como respuesta concreta a las "provocaciones" de la "Caritas in Veritate". Los 25 estudiantes necesitaron un cierto esfuerzo para metabolizar los nuevos mensajes que iban escuchando, pero fue el testimonio de vida "contracorriente" de algunos empresarios el que les hizo entender la particularidad de este modo de hacer empresa. Los organizadores esperan que la escuela constituya un primer paso para el nacimiento de empresas de EdC en Chile.

BRASIL, Igarassu, Pernambuco - Escuela Latinoamericana. El título de la escuela, que tuvo lugar del 12 al 15 de julio, era: "Comunión, creatividad y pasión por una nueva economía". Los participantes fueron 230, muchos de ellos jóvenes procedentes de 19 estados de Brasil y de Argentina, Paraguay y Hungría. Jóvenes, inclusión productiva, sinergia con quienes ya



trabajan por una nueva economía en el mercado y en la sociedad civil y creatividad: estas fueron las palabras clave ya desde el primer día del curso, que se desarrolló alternando sesiones plenarias con momentos dedicados a talleres específicos sobre temas muy concretos de la vida de las empresas. Fueron días intensos, en los cuales los jóvenes se hicieron muchas preguntas a las que solamente ellos, con su vida, sabrán dar respuesta. El último día, en un momento muy especial, surgieron algunas propuestas concretas: dos empresas se instalaran en el Polo Ginetta y un grupo de profesionales brindará gratuitamente a los empresarios apoyo en la planificación de empresas de EdC. La intención es realizar escuelas como esta todos los años.

FRANCIA, Arny - Taller "Economía de Comunidad". ¡Una experiencia que seguramente se repetirá! Esta es la opinión unánime de los participantes en el taller desarrollado del 7 al 15 julio. Doce jóvenes, procedentes de orígenes y experiencias muy diversas, trabajaron intensamente durante ocho días en proyectos de creación de empresa según el espíritu de la EdC. Apoyándose en los consejos de los empresarios de EdC, presentaron a algunos profesionales del mundo empresarial los "planes de negocio" de tres proyectos ideados por ellos. Pero también fue una escuela de comunión, en la que se compartieron muchas experiencias. Combinar la dimensión económica con los ideales que cada uno lleva dentro es un desafío de cuya dificultad todos son conscientes, pero la apuesta, como decía con fuerza el más joven participante, es alta: ¡se trata de cambiar el mundo!

KENIA, Nairobi - Segundo curso intensivo sobre EdC. El curso, previsto en los acuerdos suscritos en enero de 2011 con el Instituto universitario Sophia, tuvo lugar en la segunda quincena de julio en la CUEA, la Universidad Católica de África Oriental. En las dos semanas de clases a cargo de Vittorio Pelligra y Simona de Ciaccio se intentó construir una relación especial con todos los participantes, para que lo que se iba aprendiendo adquiriese sentido, más allá de las diferencias culturales y de contexto. Se trataba de descubrir un modo diverso de hacer economía, buscando el plus que dan la gratuidad, el desinterés, la confianza y la capacidad de cooperar que existe en cada uno, así como de indagar en las posibilidades de desarrollo que puede ofrecer la EdC en África. Se constató la notable sintonía que existe entre la visión altamente relacional de la filosofía "ubuntu", originaria de estos lugares, y los principios fundamentales de la EdC. «El desarrollo es compromiso y nosotros queremos convertirnos en agentes de cambio»; «la EdC es el vehículo para el desarrollo humano en África», así resumían dos estudiantes el esfuerzo que cada uno de ellos, verdaderos pioneros, había asumido.

PORTUGAL, Abrigada - Primera Summer School Europea de EdC. "*Towards a Bridging Economy*" fue el título de esta escuela que nació como "europea" y después se convirtió en "internacional" con la inscripción de más de 70 jóvenes de 18 países de Europa, Asia y América Latina. Jóvenes de entre 19 y 32 años, en su mayoría; muchos de ellos estudiantes, aunque había

también trabajadores y empresarios que estaban dando sus primeros pasos en la vida empresarial. "Construir puentes" y "hacer de la fraternidad una categoría económica" fueron el *leitmotiv* de la escuela: puentes hacia verdaderas comunidades y organizaciones con una lógica diversa, para hacer del mercado un factor de inclusión. Al final de la escuela, los jóvenes elaboraron con gran implicación en los grupos de trabajo ocho proyectos empresariales. En las



impresiones finales se planteó el deseo de comunicar «a los millones de jóvenes que operan en la economía» «esta nueva visión capaz de transformar el mundo». La segunda edición en 2013 en Madrid.

FORMY. Finalmente una última referencia a la ya conocida mascota, nacida en 2012 de las manos de Vittorio Sadini y pensada precisamente para hacer llegar los valores EdC a los más jóvenes: en la última página se incluye la tira nº10, y todas las anteriores pueden verse y descargarse en la web de la EdC.



La intuición inicial de Chiara Lubich ha dado lugar a la instalación de zonas industriales cerca de las ciudadelas y a la constitución de redes de desarrollo entre empresas en numerosos países..

Alberto Ferrucci
alberto.ferrucci@edc-online.org

Los parques empresariales y las asociaciones de EdC

Chiara Lubich propuso a los brasileños en 1991 crear, junto a las ciudadelas, con los recursos de todos («somos pobres pero muchos», afirmó la fundadora de los Focolares) y la colaboración de expertos, empresas que dieran trabajo y destinaran las ganancias a crecer en tamaño, a ayudar a los indigentes y a financiar la formación de hombres nuevos.

Algunas voluntarias del Movimiento crearon una escuela materna; otras, una empresa de confección y otras más un laboratorio de análisis clínicos. Muchos contribuyeron con sus ahorros, joyas y terrenos, a reunir el capital necesario para constituir la sociedad que nacería para construir y administrar las estructuras del parque empresarial.

En 1992 en Brasil se constituyó la sociedad Espri, que hoy con 4.050 accionistas y un capital de 3,32 millones de reales, la cual haría realidad el Polo Spartaco, en el que hoy operan seis empresas con 143 trabajadores, mientras que otras tres empresas de EdC tienen su sede en los alrededores.

Ese mismo año en Argentina nació la sociedad Unidesa, con un capital de 950.000 pesos, aportado por 289 argentinos, encargada de sanear un terreno palúdico en la pampa, al lado de la ciudadela Lia, y de crear allí una pequeña zona residencial adecuando el resto para usos productivos: así nació el Polo Solidaridad, en el cual hoy operan siete empresas de EdC mientras otras cuatro están situadas en su entorno.

En 2002 nació la sociedad EdC del Nordeste - con 1.138 socios y un capital de 1,75 millones de reales - que en algunos años construiría cerca de Recife el Polo Ginetta, en el cual hoy se ubican cuatro empresas con 24 trabajadores, en parte provenientes de las favelas cercanas. En Croacia opera el Polo Faro y en Bélgica el Polo Solidar: ambos cuenta con cuatro empresas.

En Italia, en 2004 se constituyó la sociedad EdiC Spa, hoy con 5.706 accionistas y un capital de 6,3 millones de euros; en cuatro años ha construido cerca de la ciudadela Renata, en Incisa Valdarno, el gran conjunto en que opera el Polo Lionello Bonfanti, con 23 empresas y 101 trabajadores, que se

Asociaciones y parques empresariales de la EdC en el mundo:

PAIS	NOMBRE	TIPO	EMAIL	PAGINA WEB
Internacional	AIEC	Asociación EdC	info@edc-online.org	www.edc-online.org
Argentina	AEAEC	Asociación EdC	ramon.cervi@gmail.com	www.aedec.org.ar
	UNIDESA	Polo Solidaridad	unidesa@mariapolis.org.ar	www.mariapolis.org.ar/polo-solidaridad/
Bélgica	SOLIDAR	Polo Solidar	info@solidar.be	www.solidar.be
Brasil	ANPEC	Asociación EdC	anpec@anpec-edc.com.br	www.anpec-edc.com.br
	ESPRI	Polo Spartaco	espri@espri.com.br	www.espri.com.br
	EDC NORDESTE	Polo Ginetta	edc@pologinetta.com.br	www.pologinetta.com.br
R.D. Congo	AECOM	Asociación EdC	aecomprojet@yahoo.fr	
Croacia	UEZ	Polo Faro	udruga.ez@kc.t-com.hr	
España	AEDC	Asociación EdC	edc@idealmail.net	
Francia	AUORE EdC	Asociación EdC	edc@focolari.fr	www.economie-de-communion.org www.edicspa.it - www.pololionellobonfanti.it
Italia	EDIC spa	Polo L. Bonfanti	info@edicspa.com	
	L. BONFANTI	Asociación EdC	associazionelionello@loppiano.it	
	AIPEC	Asociación EdC	aipec.info@gmail.com	
Norteamérica	EOCASSOC	Asociación EdC	eocassoc@gmail.com	
Portugal	ECNAL	Polo Giosi Guella	raposo.jm@gmail.com	
	AEDC	Asociación EdC	geral@aedc-portugal.org	www.aedc-portugal.org



ha convertido en el símbolo de la economía civil italiana. En 2011 en Portugal se inauguró el Polo Giosi, en el que residen tres empresas.

Las demás empresas afiliadas al proyecto que operan en otros lugares sienten los parques empresariales como su propia casa. Para sostenerlos y hacerlos crecer, así como para ayudarse recíprocamente, estas empresas en varias partes del mundo se han reunido en asociaciones que tienen como punto de referencia a la AIEC, Asociación Internacional de EdC, con sede en Italia. Las asociaciones colaboran en dar a conocer el proyecto a otras empresas, ayudan a crear nuevas empresas, sobre todo en los parques empresariales y organizan escuelas de empresarios y eventos culturales.

En Brasil ha surgido la asociación ANPEC, en Argentina la AEAEC, en España y en Portugal asociaciones llamadas AEDC, en Norteamérica la EOCASSOC, en el Congo la AECOM, en Croacia la UEZ, en Francia la AURORE-EDEC y en Italia la Lionello Bonfanti a la cual recientemente se ha agregado con nuevas fuerzas, entusiasmo y participación de la sociedad civil, la AIPEC.

La Comisión Central de la Economía de Comunidad está compuesta por:

Luigino Bruni, Alberto Ferrucci, Benedetto Gui, Carla Bozzani (Italia); Leo Andringa (Italia/Holanda); Iracema Andréa Arantes da Cruz (Italia/Brasil); Maja Calfova (Eslovaquia); Cristina Calvo (Argentina); Luca Crivelli (Suiza); Teresa Ganzon (Filipinas); John Mundell (USA); Geneviève Sanze (Costa de Marfil), y Armando Tortelli (Brasil)

Datos de contacto:

Secretaría internacional de la Economía de Comunidad
Via Piave, 15 - 00046 Grottaferrata - Roma (Italia)
Horario: lunes - viernes de las 9.30 a las 12.00 y de las 16.00 a las 19.00
tel. +39 06 945407207 - fax +39 06 9412080 - e-mail: edc@focolare.org - www.edc-online.org

Créditos:

Han colaborado en esta Memoria EdC 2011-2012: Iracema Andréa Arantes da Cruz, Gian Maria Bidone, Carla Bozzani, Luigino Bruni, Luca Crivelli, Alberto Ferrucci, Antonella Ferrucci, Francesco Tortorella.



Una investigación trata de estudiar los efectos de los beneficios recibidos por las personas indigentes destinatarias de las ayudas, en estos primeros 21 años de actividad.

Antonella Ferrucci
info@edc-online.org

El impacto de la Economía de Comunión en la pobreza

La joven siria Jena Debbaneh, de 27 años, se encuentra en Italia, en el Instituto Universitario Sophia de Loppiano (Florenia)¹, para emprender una investigación que evalúe el impacto de los proyectos de la EdC en la pobreza. La investigación está financiada con la parte de las ganancias de las empresas de EdC destinada a la "formación de hombres nuevos".



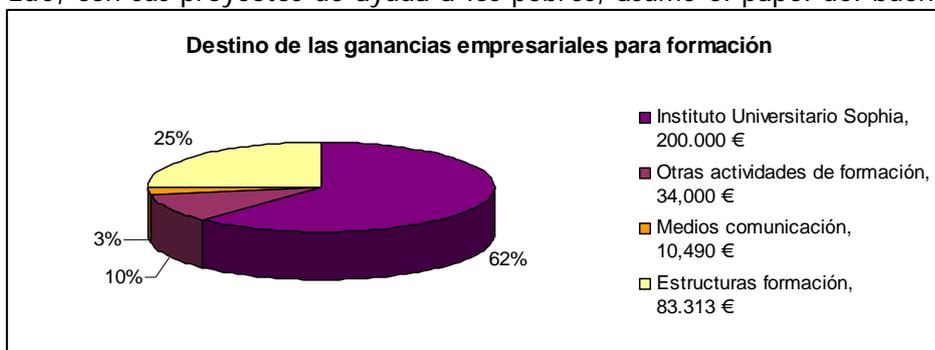
Jena: ¿de dónde viene tu interés por la EdC?

«Los orígenes hay que buscarlos en mi adolescencia, cuando con un grupo de amigos, durante las vacaciones, tratábamos de ayudar a las personas que vivían en las barracas que circundan mi ciudad, Lattakia. Después estudié economía y he tenido la oportunidad de trabajar con el Banco Mundial y por lo tanto con Naciones Unidas en proyectos para la reducción de la pobreza. El objetivo eran los pobres y el trabajo se desarrollaba de una manera muy profesional, pero "sin alma": el interés estaba en "el número de pobres" y no en "las personas" y esto me causaba malestar.

En otoño de 2010 vi un video en el que Chiara Lubich hablaba de los proyectos de la EdC para aliviar la pobreza y pensé que había encontrado la respuesta a mis preguntas. La idea me resultó fascinante y busqué información para comprender si efectivamente se trataba de un proyecto "real" y cómo podía aplicarlo en mi país: me dije que el mejor modo de entender la EdC era vivirla. Intenté participar en una Summer School pero por la guerra no me fue posible dejar Siria. Pero no perdí la esperanza. Entonces vi el anuncio de una beca de investigación y me dije: esta es la ocasión. Gané el concurso y ahora estoy en Sophia».

¿Qué objetivos te has marcado en tu investigación?

«Después de 21 años de actuación de la EdC, quiero evaluar su impacto sobre la pobreza. Tras un primer periodo de estudio de la EdC en Sophia, con la Asociación por un Mundo Unido (AMU) y Cristina Viano - mi colega en esta investigación - seguirá el auténtico análisis. En la práctica, utilizando una metáfora evangélica, nos interesa saber qué ha hecho la persona socorrida por el buen samaritano después de reponerse del encuentro con los bandidos. ¿Su vida ha cambiado? ¿Cómo? La EdC, con sus proyectos de ayuda a los pobres, asume el papel del buen samaritano: ¿Qué ha logrado



en estos 21 años en las personas receptoras de esta ayuda? ¿Su historia presenta algunas características particulares que puedan estar asociadas a la EdC? El Evangelio no nos cuenta qué le sucedió a la persona ayudada por el buen samaritano, nosotros

ahora con esta investigación intentamos descubrirlo».

Has afirmado que el modo mejor para comprender la EdC es vivirla: ¿como pusiste en práctica este propósito en Siria antes de tener la oportunidad de estudiar en Sofía?

«Hay dos aspectos de la EdC que me parecen importantes para vivir: el primero es cómo vivir el propio trabajo con los colaboradores, viendo la empresa como una familia. El segundo es la comunión de bienes que la EdC propone: teniendo en cuenta las necesidades urgentes que veo en mi comunidad, también he tratado de poner esto en práctica».

¹ El Instituto universitario Sophia (www.iu-sophia.org) es el principal destinatario para la formación de hombres nuevos.



Ofrecer oportunidades a los necesitados para que se conviertan en constructores de su trabajo y del trabajo de los demás. La pobreza constituye la misión primordial de la EdC.

Luigino Bruni
l.bruni@lumsa.it

El reto *de la inclusión productiva*

Como conclusión de esta Memoria de la EdC 2011-2012, tan abundante en frutos y en signos de esperanza, quiero centrar la atención en un reto que considero especialmente importante. Me refiero al uso de los beneficios generosamente donados por las empresas para ayudar a personas que pasan por dificultades económicas (una de las tres partes en que se dividen los beneficios). Creo que es necesario aumentar los proyectos empresariales que apoyamos, en colaboración con AMU.

Hay ya muchas ayudas e intervenciones a favor de países y personas en situaciones difíciles. ¿Cuál podría ser la aportación específica de la EdC, cuyo pilar son las empresas? Contribuir a la lucha contra la miseria y la exclusión creando puestos de trabajo sostenibles, en pequeñas y medianas empresas, no sólo en los países en vías de desarrollo, puesto que en Italia y en toda Europa el desempleo es hoy una grave forma de pobreza.

En los primeros años, a partir de 1991, la EdC, junto a todo el Movimiento de los Focolares, se ha ocupado de la miseria y la indigencia ofreciendo, por encima de todo, más que dinero o bienes materiales, relaciones y comunidades fraternas. La inclusión comunitaria y relacional ha sido el principal medio para curar la pobreza, ya que si no se cambian algunas relaciones equivocadas y no se generan otras nuevas y positivas, no es posible salir de las trampas de la pobreza. Hoy, tras 21 años de EdC, en el uso de los beneficios para la ayuda directa a los "pobres" ha llegado el momento de desarrollar la inclusión productiva, que acompañe y potencie la inclusión comunitaria.

Inclusión productiva significa ofrecerle al pobre no sólo relaciones comunitarias nuevas, sino también un trabajo o, mejor aún, hacer que él o ella se conviertan en constructores de su propio



trabajo y del trabajo de los demás, en los lugares donde viven. Una de las experiencias carismáticas fundacionales del Movimiento de los Focolares era la invitación a comer que Chiara Lubich y sus primeras compañeras dirigían a los "pobres de Trento" («un pobre, una focolarina...», se cuenta), poniendo para la ocasión los manteles y los cubiertos más hermosos.

Hoy esas invitaciones fraternas a comer pueden y deben traducirse en invitaciones a que los pobres trabajen con nosotros en nuestras empresas, donde la "comida" es también el

fruto del trabajo. Todo ello requiere necesariamente una mayor inversión en estructuras locales (las comisiones), para que sea posible realizar proyectos productivos, con las competencias necesarias y con una mayor participación de los jóvenes, que son siempre un elemento constitutivo y esencial de la EdC.

La pobreza no es solo una dimensión de la EdC, sino que representa su misión primordial, porque no hay auténtica y plena comunión mientras haya personas que no puedan alimentarse, vestirse, curarse, mandar a sus hijos a la escuela y llevar la vida que les gusta. Por eso, el arte de la pobreza - vivirla, elegirla, curarla - es el primer arte que el proyecto en su conjunto y cualquier persona que participe en él, debe aprender y practicar, hacia el objetivo último de la Economía de Comunidad: «Que todos sean uno».



FORMY, FOR ME, FOR YOU

por Vittorio Sadini

10

